



"Trances" <sup>8650</sup>



Por Alberto Rubio.  
Editorial Universitaria.  
Santiago, 1987. 91 páginas.

Desde *La grada vacía*, su libro de 1952, la poesía de Alberto Rubio viene siendo la vindicación de un modo de deletrear el mundo, limitando sabiamente el fulgor de unas palabras que se niegan a caer en la red, persiguiendo siempre el otro lado de los signos, el envés de las imágenes, con un vigor derivado de la estirpe de Quevedo y César Vallejo, que deja traslucir el hallazgo de un orden que se agiganta en procura de precisión, evitando el desborde del ingenio e impidiendo que los vocablos (y los versos) escapen a lo que salgan.

Pudo ser aquella viejísima abuela que, "tan mañosa al alba fría", mítica y real, mecida en el sudario, aligeraba los años sin adularios y sin usar como alimento de la memoria otra cosa que el peso de la respuesta de la muerte a las bravatas del tiempo; o, más concretamente, con la mirada de fin de viaje respuesta a eludir el rencor de la despedida o el aleteo, sin buscar la rama que desde tierra firme le permitiese continuar asída al mundo.

Tal vez quiso también ver en alguna "señorial señora" el rito de los modos discretos que tiene el tiempo para acudir en el instante en que se pasa la lista y falta firmar. Y así en la cola que se produce en la espera del bus, Rubio supo postular los silencios legítimos y duraderos de la imposibilidad.

En *Trances*, su muy reciente libro, todo es ya

la suprema mortificación, eso que permite llamarse a engaño, dejando de afanarse en dar a las cosas sus nombres. Infundiendo al mito el don de la apariencia y dejando que se apege a la verosimilitud del acalamiento, provoca un estado de disponibilidad que contagia a cuanto le rodea, permitiendo así que lo precedero (el mismo, su hijo Armando, cada uno de sus lectores y este comentarista) se lo avocire con sus mejores galas. Así habrá de decir:

*Arrissado a la esquina de la mesa,  
fiel, infinito el sos de mí cubierto,  
quisiera seguir siempre el mismo Alberto  
Rubio resucitado con su presa.*

No obstante, conensal de esta cona que ya Shakespeare, en una oportunidad, considerara como aquella en la cual ya uno no come sino que es comido, prodiga la muerte a manos llenas, y se bate entre avances de una temporalidad que agobia, quitando a la energía el cimiento, o provoca el derrumbe, con la fuerza del vendaval que lleva hasta quizás qué sitio hasta el cansancio de Dios, presumiblemente:

*Dios mismo se cayó cuando encendió  
su universo, del mundo, que no cesa  
de conformarse como a Él lo cansaría*

*con su fulgor de chispa en cielo preso,  
viva en el tiempo enorme todavía,  
pronta en el infinito a ser paseosa.*

Las señas gongorinas, el don visionario de la existencia (asomando siempre al gran pozo de Quevedo), su propio impulso de fe en la palabra que redondea el dolor, cribándolo en beneficio del mundo que sobrevive, apoyan el admirable poema "Padre", la ardua simetría de esos patéticos y perfectos endecasílabos. La gárrula muerte se vuelve prójimo y sube la voz:

*¿Se cumplió su vaticinio de gitano,  
todo el caer caído seguíslo, cierto,  
blando el cuerpo, el apoyo, hijo de lana?*

Y en la plenitud de la elegía, ascendrándolo todo a una, dolor y muerte, anécdota y sorpresa, gracia y trascendencia, no evita que se congreguen en el poema la lágrima y la reflexión, que surge a saltos buscando el gazapo de la Naturaleza, la errata significativa acerca de cuantos mueren jóvenes:

*¡Mejor vivir un año, resignado!  
Tan excusable ante fecundas huertas,  
¡cómo olvidarlos! ¡En yerbas o en desiertos,  
sobre glaciares o en un mar nevado!  
Si conjuro al demonio de la ira,  
basura soy, que Dios tan limpio tira.*

El dolor no permite la adulación de sí mismo ni el hallazgo del artificio del orfebre. Se trata de más, de mucho más que todo eso. Y Rubio nos permite ver, en la casa del dolor, el palacio de la soledad. \*

Alfonso Calderón

"Trances" [artículo] Alfonso Calderón.

## **AUTORÍA**

Calderón, Alfonso, 1930-2009

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1987

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

"Trances" [artículo] Alfonso Calderón. il.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile